

Visión | Creer en Jesús para obtener la libertad

Marcos 5:25-34 *Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, 26 y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, 27 cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. 28 Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva. 29 Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote. 30 Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? 31 Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado? 32 Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto. 33 Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad. 34 Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote.*

Aprender Marcos 5:28 *Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva.*

Jesús empezó a predicar, a sanar, a salvar, y a hacer milagros. La gente empezó a ver que había libertad en Jesús; que podían ser libres de la enfermedad y tener salvación, y la gente empezó a seguir a Jesús, y a hablar de Jesús; y su fama se difundía.

Veremos la historia de alguien que había buscado ayuda, había gastado dinero, y había hecho de todo para ser sanada, pero en vez de eso, empeoraba; y no tenía libertad.

Padecía desde hacía doce años, y sufría mucho. Marcos 5: 25,26 *"Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, 26 y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor,"*

Esta mujer había sufrido de flujo de sangre por doce años, había ido a los médicos, había gastado todos sus recursos; había sufrido mucho de diferentes médicos; pero no había obtenido resultado; en vez de mejorar, estaba peor. La situación de esta mujer no era fácil; el sufrimiento era muy grande.

Cuando oyó hablar de Jesús. Marcos 5:27,28 *"cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. 28Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva."*

Esta mujer escuchó hablar de Jesús. La gente necesita oír hablar de Jesús; la gente necesita saber que en él hay libertad. Esta mujer que padecía de flujo de sangre por doce años, necesitaba ser libre, y cuando oyó hablar de Jesús, vio su oportunidad de ser libre de aquella enfermedad; ella vio su oportunidad de ser salva.

¿Qué oyó ella de Jesús? Ella oyó cómo Jesús libertaba a los cautivos; cómo sanaba a los afligidos por la enfermedad, cómo librara a los endemoniados, lunáticos y paralíticos, oyó que Jesús hacía milagros.

Si tan solo tocare su manto. Ella pensó que si tan solo tocaba su manto sería salva. Esta mujer creía que recibiría su libertad y su sanidad. Ella decidió pasar entre la multitud tan solo para tocar su manto. **Marcos 5:28** *porque decía: si tocare tan solamente su manto, seré salva."*

Enseguida quedó libre de su azote. Marcos 5:29 *"Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote."*

Por doce años esta mujer no había tenido libertad; por doce años había padecido y sufrido, pero ahora que oye hablar de Jesús vio su oportunidad de ser libre; ella vino a él y le tocó, y en seguida la fuente de su sangre se secó; en seguida ella sintió en su cuerpo que estaba sana de aquel azote. Enseguida fue libre.

Dios trae libertad de la enfermedad, de la aflicción, de la angustia; y como lo hizo con esta mujer, también lo puede hacer con todo aquel que padece y sufre de algún azote en su vida; solo tiene que creer y venir a Jesús para tocar su manto.

¿Quién me ha tocado? Marcos 5:30,31 *"Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? 31 Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?"*

El poder había salido de él. Jesús supo que había salido poder sanador de él; Jesús supo que alguien lo había tocado; que en medio de la multitud había alguien le había tocado con fe, y había sido libre.

¿Quién ha tocado mis vestidos? Había una multitud que lo apretaba, y todos lo tocaban. Pero alguien lo había tocado diferente; había mucha gente, pero alguien se acercó a él con fe; la multitud lo apretaba, pero alguien lo había tocado esperando ser libre del sufrimiento.

Sabiendo que había sido libre. Marcos 5:32,33 *"Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto. 33 Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad."*

La mujer tuvo temor; ella vino a Jesús por detrás para no ser vista, pero ahora se sintió descubierta, por lo que tenía temor. Vino y se postró delante de Jesús, y le dijo toda la verdad.

Tu fe te ha hecho salva. Marcos 5:34 *"Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote."*

La mujer del flujo de sangre no solo fue libre de aquel azote en su vida, sino que fue salva, porque creyó. Creyó, fue salva, fue libre, y fue en paz.

Dios quiere traer libertad a aquellos que por años han estado padeciendo; él quiere librar a los oprimidos, a los que sufren enfermedades, y a aquellos que no ven una salida a su situación; solo tienen que creer y acercarse a Jesús con fe y enseguida serán salvos, enseguida serán libres.

Mensaje | Librando la familia

Lectura Josué 2:8-13

Aprender Josué 2:13

Jericó era una ciudad con una sentencia de destrucción por causa de su maldad y de su depravación moral. En el muro de la ciudad vivía una mujer ramera llamada Rahab; esta mujer junto con todos los de Jericó iban a ser destruidos, pero ella busca la oportunidad de poder librarse de esa destrucción, y también de poder librar a su familia.

Vio su oportunidad de librar a su familia. Josué 2:1 *Josué hijo de Nun envió desde Sitem dos espías secretamente, diciéndoles: Andad, reconoced la tierra, y a Jericó. Y ellos fueron, y entraron en casa de una ramera que se llamaba Rahab, y posaron allí.*

Rahab sabía que la sentencia de juicio recaía sobre ella y también sobre toda su familia. Rahab y su familia estaban a punto de ser destruidos. Pero ella estaba dispuesta a luchar por la libertad, y el milagro para ella y su familia.

Rahab vio la oportunidad. Estos espías fueron la oportunidad para esta ramera para cambiar su destino, y el de su familia.

Rahab no se dejó llevar por el temor, sino que se levantó para librarse de la destrucción.

Rahab no miró obstáculos, ni limitaciones; no miró su condición de ramera, ni pensó que no había oportunidad para ella ni para su familia pagana e idólatra, sino que ella vio la oportunidad para ser librada, de la destrucción y la ruina, cuando estos espías llegaron a su casa.

El rey buscaba a los espías para matarlos. Josué 2:2,3 *Y fue dado aviso al rey de Jericó, diciendo: He aquí que hombres de los hijos de Israel han venido aquí esta noche para espiar la tierra. 3Entonces el rey de Jericó envió a decir a Rahab: Saca a los hombres que han venido a ti, y han entrado a tu casa; porque han venido para espiar toda la tierra.*

El rey de Jericó buscaba a los espías para matarlos. Así mismo el diablo quiere matar la esperanza, quiere matar la oportunidad, amedrentando, afligiendo, amenazando; pero debes mantenerte firme, debes buscar tu libertad y la de tu familia.

No tuvo temor de enfrentar al rey con tal de librarse a su familia. Josué 2:4,5 *Pero la mujer había tomado a los dos hombres y los había escondido; y dijo: Es verdad que unos hombres vinieron a mí, pero no supe de dónde eran. 5Y cuando se iba a cerrar la puerta, siendo ya oscuro, esos hombres se salieron, y no sé a dónde han ido; seguidlos aprisa, y los alcanzaréis.*

No tengas temor cuando tengas que enfrentar al enemigo, cuando tengas que reprenderlo y echarlo de tu vida; él tratará de impedir que tú traigas libertad y seguridad a tu hogar.

Hoy Dios te dice que tienes tu oportunidad de cambiar el rumbo de tu vida, de tu familia, doblando tus rodillas, clamando con todas tus fuerzas al Señor sin desmayar, y sin rendirte hasta que alcances esa libertad.

Ruega por la libertad. Josué 2:12,13 *Os ruego pues, ahora, que me juréis por Jehová, que como he hecho misericordia con vosotros, así la haréis vosotros con la casa de mi padre, de lo cual me daréis una señal segura; 13y que salvaréis la vida a mi padre y a mi madre, a mis hermanos y hermanas, y a todo lo que es suyo; y que libraréis nuestras vidas de la muerte.*

Rahab pide una señal segura de que ella y su familia serán librados. Ella estaba clara en lo que quería; no solo salvaría su vida, sino la de su padre, la de su madre, la de sus hermanos y hermanas, y la de toda su descendencia.

Al igual que Rahab, debemos estar dispuestos a rescatar a nuestra familia, clamemos y roguemos por ellos.

La determinación de ser libres, le trae una respuesta. Josué 2:18,19. *He aquí, cuando nosotros entremos en la tierra, tú atarás este cordón de grana a la ventana por la cual nos descolgaste; y reunirás en tu casa a tu padre y a tu madre, a tus hermanos y a toda la familia de tu padre. 19Cualquiera que saliere fuera de las puertas de tu casa, su sangre será sobre su cabeza, y nosotros sin culpa*

El cordón de grana en la ventana sería la señal para la salvación de Rahab y toda su familia.

Tú también puedes recibir una respuesta cuando en vez de ver cómo se derrumba tu hogar, en vez de resignarte a perder tu familia, te levantas y determinas luchar, te metes a clamar, a rogar, a humillarte, hasta que veas el milagro en tu vida, y en tu familia.

Dios detendrá la destrucción y traerá libertad y salvación a ti y a tu casa.

Logró la libertad de ella y su familia. Josué 6:17 *Y será la ciudad anatema a Jehová, con todas las cosas que están en ella; solamente Rahab la ramera vivirá, con todos los que estén en casa con ella, por cuanto escondió a los mensajeros que enviamos.*

Si una mujer pagana pudo alcanzar la libertad para su familia, tú también lo puedes hacer. Tú puedes determinar hoy, que no permitirás la destrucción de tus hijos, que no permitirás que el diablo arruine nada de lo que es tuyo. Si todo se está derrumbando alrededor de ti, tú puedes rogar al Señor, que te salve, que salve los tuyos, y él te librará, él te salvará.

Rahab era una ramera que estuvo dispuesta a abandonar su estilo de vida, sus dioses paganos, las costumbres de su pueblo y unirse al pueblo de Dios, reconociéndolo como su único salvador; ella no permitió la destrucción de su casa, sino que estuvo dispuesta a luchar y trajo libertad y seguridad a toda su familia.

Quizás tú no vas a esconder a los espías, pero puedes ir de rodillas y postrarte delante del Señor, y clamar por todos los tuyos. No podemos quedarnos de brazos cruzados esperando la destrucción y la ruina, sino que debemos levantarnos y luchar por la libertad, por el milagro en nuestra familia.